





INÉS GALIANO

CRÓNICA DE
DOS NOCHES
SIN VERANO

Literup

LITERUP EDICIONES

© *Crónica de dos noches sin verano*, Inés Galiano, 2024.

© de la portada y grafismos interiores, Libertad Delgado y Lluís Salart, 2024.

© de la corrección, Meritxell Terrón, 2024

© de la maquetación, Scarlett de Pablo, 2024.

Lectores beta: Celia Añó, Lluís Salart y M^a Pilar Vicente.

Primera edición: marzo de 2024

© Literup Ediciones

www.literup.com

Depósito legal:

ISBN: 978-84-126332-5-2

Printed in Spain. Impreso en España.

Podiprint. Antequera - Málaga.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual. (Art. 270 y siguientes del Código Penal.)

AVISO DE CONTENIDO SENSIBLE

(ATENCIÓN: PUEDE CONTENER DATOS RELEVANTES DE LA TRAMA)

Muerte o asesinato; pérdida de un ser querido (explícita). Accidente de coche, tren, avión...; clasismo; racismo; sangre, gore o lesiones (leve). Amnesia (mención).

A mis droides y druidas, porque lo fantástico
también puede suceder en Murcia





CERO™

Documentos reunidos para la investigación de la vampicón. Esto es todo lo que he encontrado. Mary.

LA HEROÍNA DE LA VAMPICÓN

«La heroína de la Vampicón 2025 (I Encuentro Fantástico en la ciudad de Murcia: 8-10 agosto 2025)».

Artículo escrito por Vlad Quinto para The Vampes.

Publicado el viernes, 8 de agosto de 2025.

La observé en silencio mientras se acercaba por el recinto. Tenía una forma de moverse y un aroma que activó mis papilas gustativas y saqué los colmillos en cuanto me alcanzó. He trabajado con muchos vampiros célebres y en muy pocas ocasiones he sentido lo que experimenté en aquel momento, aquella mezcla de sumisión y adoración que no sucedía desde los tiempos de la gran Dracul. Pero no me sorprendió, estaba entrevistando a la vampira más famosa de los últimos siglos, reconocida por todos sus iguales como la más poderosa y siempre invicta en los Torneos de Persuasión. Sus alas se movían con agilidad y elegancia.

cia cuando sobrevolaba el recinto hasta el Bar Helsing. La admiré mientras bajaba al suelo, volvía a su forma humana y me tendía la mano. Tenía delante de mí a la gran Anne Victoria Bean, cuatricentenaria hematófaga de Primer Nivel de la Orden de Lord Ruthven y directora de la VampiCón 2025.

—Querido Vlad —me dijo, con su voz aterciopelada—, me alegra mucho que hayas venido a cubrir nuestro pequeño evento.

Bean es conocida por su exquisitez y yo había investigado bien mis fuentes, como acostumbro a hacer, por lo que no me sorprendió que la mejor vampira de todos los tiempos hablara en términos tan humildes del acontecimiento del siglo.

—Es un honor estar aquí —respondí, esforzándome para que no notara la tensión en la arteria carótida, pues no había desayunado—, y un gran placer conocerla por fin.

—Tonterías —agitó una mano con desdén—, como si hoy en día tuvieran interés en un vejestorio como yo.

—Claro que sí —me apresuré a añadir, más por costumbre que por convencimiento. Daba por hecho que utilizaba una fórmula para buscar el cumplido como otros artistas y celebridades que había tenido la suerte de entrevistar.

Anne Bean, que además de ser elegante es conocida por no ser partidaria de las conversaciones triviales, frunció enseguida los labios por debajo de sus afilados y lustrosos colmillos.

—Los vampiros de hoy en día —comentó, con añoranza— solo están interesados en la repercusión mediática, y créame, Vlad, ni usted ni yo vamos a tener nunca tanta como ese joven de la mesa del fondo.

Me giré con curiosidad, en busca de la persona a la que se refería y algo frustrado por no haberme dado cuenta antes de que se encontraba con nosotros alguna otra celebridad del mundo de los colmillos. Pero mañana fue mi decepción al ver un muchacho *vampituber* hablándole agitadamente a la cámara de su móvil. La sujetaba mediante un horrendo palo metálico, que contrastaba con el terciopelo escarlata de las sillas del Bar Helsing. Hice un esfuerzo para reconocerlo, pero al cabo de pocos segundos acepté la realidad: me quedaba anticuado.

—¿Lo ves? —preguntó mi interlocutora, que había observado la expresión de mis facciones.

—Es una moda pasajera —declaré, con tan poca convicción que hice que Anne Bean soltara una carcajada.

—No importa, Vlad, tenemos que asumirlo cuanto antes. Aquí estamos nosotros, en nuestro mundo y allí, en esa otra mesa, existe una realidad alternativa para los jóvenes vampiros. —La vi suspirar mirando al vacío—. Siento que cada vez estamos más desconectados.

—Cada vez somos más —dije, torpemente.

—En eso tienes razón, cada vez hay más de nosotros, lo que dificulta organizar el evento.

—Hábleme del evento, Anne —observé, aliviado de retomar una conversación en la que tendría más con-

trol, o eso creía yo—. La VampiCón 2025, ¿qué siente la directora el día de la inauguración?

—Desahogo —respondió ella—, los peores meses son los de la organización. Después, una vez está todo en marcha y las puertas se abren, hay que confiar en que los vampiros colaboradores cumplan su parte del trato y la disfruten.

—He oído que este acontecimiento supera con creces cualquiera de los encuentros realizados en el último siglo. A pesar de la inesperada lluvia. —Aludí al misterio que nos afecta este año sin verano de tormenta incesante, incluso en un lugar como Murcia.

Afortunadamente, estábamos bajo el techo de la carpa principal, que se había instalado por primera vez en el recinto ferial de La Pica, tras décadas de eventos al aire libre. Dentro de ella, se habían colocado la mayoría de los puestos de souvenirs, moda o refrigerios como el Bar Helsing.

—Sí. El mal tiempo nos acompaña, pero yo lo considero un buen augurio. —Me guiñó el ojo—. En cantidad de personas es el mayor evento que hemos realizado, en calidad..., bueno, el tiempo nos lo dirá.

Entonces, y a pesar de los siglos a mis espaldas, no fui del todo consciente de lo que Anne Bean quería decir con aquello. Los eventos de la VampiCón siempre habían sido los más exquisitos y distinguidos del mundo vampírico; e incluso ahora, recordando esa escena, creo que habría sido imposible vaticinar lo que ocurriría y mucho menos ponerle remedio. No soy más que

un simple cronista que tuvo la suerte o la desgracia de encontrarse en el momento y lugar adecuados.

Ha llegado al final del acceso gratuito al artículo «La heroína de la VampiCón». Para continuar, suscríbase a nuestro periódico *THE VAMPES*, por tan solo dieciocho sobres de Cero™ al mes.



CERO™

Tu 0- de proximidad

¿Sabías que la sangre de tipo cero negativo, además de ser la más deliciosa, es la más escasa entre los humanos?

¡Solo un 7 % de la población la posee!
¡No la busques más!
La tienes a tu alcance:
CERO™.

Tu cero negativo donada de forma ética y ahora en envase reciclable.
No apta para consumo humano o licántropo.



He rescatado estas cartas de un anticuario de Chambersburg, PA. El vendedor se alegró mucho de deshacerse de ellas. M.

PRIMERA CARTA

Castillo de Bran, 12 de diciembre de 1704

Querida Louise:

¿Cómo te trata el invierno por las heladas tierras de Pennsylvania? He oído que en esta época ya no queda agua líquida en ninguno de los lagos. Por favor, cuéntame todas tus aventuras en el nuevo mundo.

Yo he estado ocupada en busca de lo que ya sabes. He alcanzado por fin el castillo de Bran, pero no te negaré que me ha costado. Aunque Transilvania es una tierra muy verde y abundante, llena de lugares para esconderme con facilidad y borrar el rastro de mis zapatos, a menudo me encontraba grupos de nómadas en torno a hogueras contando historias de terror. De algunos me escapé fácilmente, pero otros me vieron y cuestionaron dónde iba. Mentí, por supuesto, pues nadie entendería el propósito que me ha traído hasta aquí. Solo tú me comprendes.

Aparenté ser una comerciante perdida, lo que justificaba el grande y pesado baúl que llevaba conmigo. Afortunadamente, no me hicieron muchas preguntas, estaban más preocupados de los monstruos que acechan la región que de una forastera cualquiera.

Una de esas noches con los nómadas, permanecí toda la velada porque intuí que tenían información sobre lo que busco. Escuché con paciencia las conversaciones previas, y hasta comí su puchero, que luego escupí sin que me vieran, pero mereció la pena. Cuando por fin contaron la leyenda de Dracul, supe que estaba en el lugar indicado. Me dijeron que la condesa duerme de día y sale solo de noche, algo que ya sabía, y muchas otras supersticiones sobre ajos y cebollas. Sin embargo, obtuve la dirección hacia la que continuar mi viaje.

Varias semanas he vagado por el bosque hasta llegar aquí. El castillo de Bran se alza ante mis ojos. Ojalá estuvieras conmigo para ver lo que yo veo y sentir el escalofrío que me recorre.

Ahora te dejo, pues mi objetivo me llama. Estoy muy cerca.

Mis mejores deseos,
Vicky